

Luciano y su mochila de estrellas luminosas

Alejandra Santana López • Claudia González Romero



Ilustraciones de
Patricio Roco



UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
DE CHILE



©Luciano y su mochila de estrellas luminosas

Primera edición. Enero, 2019.
Santiago, Chile.

©Universidad Autónoma de Chile.
Centro de Comunicación de las Ciencias
<http://ciencias.uautonoma.cl>

Autoras: Alejandra Santana López y Claudia González Romero
Dirección editorial: Isidora Sesnic Humeres
Ilustraciones y diseño editorial: Patricio Roco Urrutia

ISBN: 978-956-8454-26-5
Registro de propiedad intelectual: 299461



Este material puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos y solo para fines educacionales y de divulgación científica. No se puede obtener ningún beneficio comercial y las obras derivadas tienen que estar bajo los mismos términos de licencia que el trabajo original.

Impresión: Procolor



A Jaime, mi papá, pequeño niño de negros cabellos rizados que juega en los fríos bosques del sur de Chile.

Alejandra

A mi polluelo y pollita, que crecen con la generosidad que ilumina sus mentes y el amor que guía sus corazones.

Claudia

A Uriel Parker, quien confió y dejó su mochila cargada de estrellas, y a Luz Cabrera, por ser quien hoy las hace brillar con pasión.

Alejandra y Claudia

Luciano y su mochila de estrellas luminosas

Alejandra Santana López • Claudia González Romero

Para los que creen en la donación de órganos y en la
oportunidad de esta para regalar vida.

Para quienes han pensado en la posibilidad de ser
donantes de órganos, sus familias y seres queridos.



Ilustraciones de
Patricio Roco





Estrelludo es un planeta muy particular, de una galaxia muy, muy lejana. En él, las personas portan una mochila llena de estrellas luminosas que les permiten vivir.

Estas estrellas les dan la energía y el entusiasmo para reír, saltar, jugar, compartir y ser felices.

Frente a un gran lago del planeta Estrelludo vive Luciano Luminario. Aquí, él tiene su casa, que comparte con sus papás y hermanos, además de estar siempre rodeado de amigos y vecinos.

Luciano Luminario es un niño como todos. Es optimista, le gusta jugar, aprender cosas nuevas y estar con otros niños. Sin embargo, tiene algo muy especial: las estrellas que guarda en su mochila tienen un brillo hiper brillosísimo.



Un día, regresando del colegio, Luciano se encontró con una carta en el buzón afuera de su casa. Era una invitación desde el planeta Amor Supremo y decía así:



Estimado Luciano:

El planeta del Amor Supremo necesita , jóvenes que sean felices y disfruten mucho la vida, como tú. Te hemos observado y creemos que serías una gran compañía y ayuda para los niños de este lugar. Te invitamos a conocernos y a compartir con nuestros habitantes. Antes de venir, es importante que sepas que al llegar debes desprenderte de tu mochila con estrellas. Aquí no la necesitarás, solo basta con el brillo que tiene tu mirada.

Te estaremos esperando.

Un gran abrazo,

Reina Amor Amorosienta.



Luciano no dejaba de pensar en esta invitación. Él era muy aventurero y le resultaba fascinante la idea de conocer otros planetas, sin embargo, en su cabeza rondaban muchas preguntas: ¿sería muy diferente vivir sin su mochila de estrellas? ¿cómo sería jugar con otros niños? Quizás se sentiría más liviano, más libre -pensaba-, quizás podría hacer tantas cosas nuevas...



-Ya, está decidido. Me voy a Amor Supremo -sentenció Luciano-. Y ahora, a preparar el viaje.



Al enterarse, doña Blanca Estrella, la mamá de Luciano, se puso muy triste. Era su hijo menor, el que día a día la alegraba con sus bromas y travesuras. Sabía que lo extrañaría mucho, pero entendía lo importante que era este viaje para él.



Por su parte, Luciano seguía preguntándose qué haría con su mochila, dónde la dejaría o a quién podría entregársela. Sentía mucho cariño por esa mochila cargada de estrellas brillosas, por lo que tenía que asegurarse de dejarla en buenas manos.

Un día antes del viaje, Luciano Luminario le dijo a su mamá:
-Te dejaré a ti mi mochila y mis estrellas, para que me recuerdes siempre e iluminen tus días. Cuídalas, quiérelas, pero sobre todo, compártelas... Solo si las compartes, ellas nunca dejarán de brillar y yo viviré en ellas.

Así, después de un gran abrazo, Blanca Estrella recibió la mochila.



Y el día del gran viaje llegó.

Luciano se despidió de sus padres y hermanos con abrazos y besos cargados de emoción para, al caer la noche, montar la estrella fugaz que lo llevaría al planeta del Amor Supremo.





Al día siguiente, caminando por el parque, la señora Blanca Estrella se encontró con Luz Centelleante, una niña que vivía en un barrio cercano.

Luz era alegre, de mirada dulce y andar pausado y, aunque siempre estaba sonriente, las estrellas que cargaba en su mochila eran muy delicadas, incluso, a veces, parecían estar apagadas, por lo que debía estar siempre atenta y ser muy cuidadosa al jugar y compartir con otros niños.





Al llegar a su casa, la señora Blanca buscó la mochila de Luciano. Tenía una idea en mente, pero antes necesitaba revisar cuántas estrellas había y si aún brillaban con la misma intensidad.

Cuando abrió la mochila, se llevó una gran sorpresa. Luciano había dejado una carta.

Estas estrellas seguirán
brillando y yo seguiré
brillando a través de ellas
solo si alguien carga esta
mochila y es capaz de
sentir la felicidad que yo
sentí cuando la usaba.
No hay mayor alegría
que la de compartir.

Luciano Luminario.

La señora Blanca, que había comprendido el mensaje de Luciano, volvió al parque a buscar a Luz y al verla le dijo:
-Te traigo un regalo especial y único. Son las estrellas que mi hijo Luciano dejó antes de irse al planeta Amor Supremo. Son las más luminosas que jamás nadie ha visto y son para ti. Solo tú podrás disfrutarlas y cuidarlas. Ponte la mochila y verás.

Con algo de ayuda para ajustar los tirantes a su medida, Luz Centelleante se acomodó la mochila en la espalda y, poco a poco, comenzó a sentir la energía inmensa de este regalo.



Luciano, que era feliz en el planeta del Amor Supremo, a través de un catalejo mágico, veía cómo sus estrellas seguían brillando, ahora gracias al uso que Luz Centelleante les daba.

Él y Luz estarían conectados para siempre por el mágico brillo de las estrellas.



fin





“Algún día, tú, Luz o yo, también seremos invitados al planeta del Amor Supremo, donde sus habitantes no necesitan mochila y solo basta el amor de la mirada”

Sobre las autoras



Alejandra Santana López

Trabajadora social, magister en Psicología y en Educación, doctora en Ciencias de la Educación. Investigadora asociada de la Universidad Autónoma de Chile y profesora de la carrera de Trabajo Social de esta misma casa de estudios. Se ha dedicado a la docencia universitaria, intervención social e investigación en diversas universidades chilenas, sus temáticas de interés se vinculan a infancia, familia, escuela y contextos de pobreza. Actualmente, se desempeña en el área de ética de la investigación en ciencias sociales, artes y humanidades en la P. Universidad Católica de Chile.

Contacto: alejandrasanta@gmail.com



Claudia González Romero

Educadora diferencial, magister en Gestión Educacional. Ha ejercido docencia de aula y ha trabajado en la Unidad Técnico Pedagógica y en la Dirección de diferentes establecimientos. Hoy se desempeña como asesora en la Unidad de Supervisión Técnico Pedagógica dependiente de la SEREMI del Ministerio de Educación. Sus temáticas de interés se vinculan a educación, contextos vulnerables, infancia y liderazgo.

Contacto: gonzalezromeroclau@gmail.com

Guía de mediación lectora

Con el objetivo de orientar la lectura mediada por adultos, se elaboran diferentes estrategias que faciliten que el niño o niña comprenda con mayor facilidad una temática tan relevante y sensible como es la donación de órganos, a la vez que disfruten del texto literario y sus ilustraciones.

PREPARÁNDONOS PARA LEER

Es relevante leer el cuento en varias oportunidades antes de ser presentado a los niños y niñas, para conocer y manejar los diversos elementos de este, tanto a nivel de personajes, sentidos y énfasis, lo que le permitirá al narrador realizar la adecuada interpretación utilizando entonaciones y pausas.

ANTES DE LEER

En un ambiente agradable para la lectura del cuento, presentar, al niño o la niña, la portada utilizando la estrategia de “interrogación de texto” (Jolibert, 1992), que se realiza a través del siguiente tipo de preguntas:

- ¿De qué se tratará este cuento?
- ¿Cómo crees que se sienten estos niños?
- ¿Qué opinas tú de ellos?



DURANTE LA LECTURA

Utilizar un adecuado tono de voz y, de acuerdo a lo que señala el relato, recordar las diferentes entonaciones y pausas para realizar preguntas como:

- ¿Cómo era la mochila que tenía Luciano? ¿Podríamos comparar la mochila de Luciano con algún órgano de nuestro cuerpo? (página 17)
- ¿Cómo estaba Luciano al momento de subir a la estrella? (página 19)
- ¿Qué le pasaba a Luz Centelleante que no podía jugar con sus amigos? (página 21)
- ¿Qué hizo la mamá de Luciano con la mochila que él le dejó? (página 25)
- ¿Qué le pasó a Luz Centelleante al recibir la mochila de Luciano? (página 27)

DESPUÉS DE LA LECTURA

Motivar a los niños o niñas a realizar un resumen de lo escuchado para verificar la comprensión del cuento. Además, se pueden realizar preguntas de tipo valorativas o críticas como:

- ¿Qué te parece que Luciano le pidiera a su mamá regalar su mochila?
- ¿Qué hubieras hecho tú en el lugar de Luciano?
- ¿Qué te parece que la mamá de Luciano le entregara la mochila a Luz Centelleante?

REFERENCIAS

Plan Nacional de Fomento de la Lectura, 2010.



Luciano y su mochila de estrellas luminosas pretende aproximar a los niños y niñas a la experiencia de donación de órganos desde una metáfora que facilita la integración de esta vivencia al mundo infantil, explorando escenarios y emociones que conectan con la trascendencia y la solidaridad.

El libro es una publicación del Centro de Comunicación de las Ciencias de la Universidad Autónoma de Chile y puede ser descargado de forma gratuita desde el sitio web ciencias.uaautonoma.cl

